



Columna



Alfonso de Urresti L.
Senador por Los Ríos.

Un reconocimiento que impulsa a seguir

En enero recibimos una noticia que nos llenó de orgullo: Valdivia fue reconocida oficialmente como Ciudad Humedal por la Convención Internacional Ramsar, convirtiéndose en la primera ciudad de América Latina en recibir esta distinción. Hoy, ese hito ambiental y cultural se concreta de manera solemne: durante la próxima semana, una delegación valdiviana, en conjunto al Estado de Chile, viajará a Zimbabwe para recibir formalmente este reconocimiento.

Este hecho, más allá del hito ceremonial, representa la consolidación de una visión de ciudad comprometida con su entorno natural y con un modelo de desarrollo que no ve la naturaleza como un obstáculo, sino como un pilar fundamental. Valdivia no solo convive con sus humedales: los ha integrado en su identidad, en su planificación y en su vida diaria. Esa forma de entender el territorio es hoy reconocida a nivel mundial.

El reconocimiento de Ramsar llega en un contexto donde el mundo busca soluciones concretas a la crisis climática y ecológica. Los humedales son verdaderos aliados en esa tarea: regulan el clima, mitigan inundaciones, filtran contaminantes, albergan una biodiversidad única y ofrecen espacios de recreación, educación y bienestar. Pero también están bajo amenaza constante, especialmente en entornos urbanos donde la presión inmobilia-

ria suele imponerse sobre el interés común.

En ese sentido, Valdivia no solo ha resistido esas amenazas, sino que ha generado respuestas innovadoras y basadas en la naturaleza. Destacable es la labor del Centro de Humedales Río Cruces, referente en nuestro país y en otras latitudes del mundo. Asimismo, gracias a la Ley de Humedales Urbanos, de la cual soy autor, nació precisamente desde esta ciudad y su entorno, como respuesta a una necesidad real y urgente. Gracias a ella, hoy más de 130 humedales urbanos en distintas comunas del país cuentan con una herramienta concreta de protección. Esta ley fue un primer paso, y el reconocimiento Ramsar es un impulso para seguir avanzando.

Este logro es colectivo. Ser Ciudad Humedal es el resultado de años de trabajo de organizaciones sociales, comunidades, estudiantes, investigadores, autoridades locales y regionales. Es la prueba de que cuando hay convicción, diálogo y acción, es posible cambiar la historia de un territorio. Y, sobre todo, es una muestra de que en ciudades intermedias como Valdivia pueden nacer modelos de desarrollo sostenibles que inspiren a todo un país. Recibir este reconocimiento es también un desafío y enorme responsabilidad. Tenemos el deber de honrar este estatus con más protección, mejor gestión ambiental y más educación para las nuevas generaciones. Que este hito sea un punto de partida, no de descanso.